



Universidad de Atacama logra acreditación avanzada por cinco años en todas sus áreas

La Universidad de Atacama alcanzó un importante hito institucional al obtener una acreditación avanzada de cinco años en todas las dimensiones evaluadas por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), en un proceso que destacó por su rigurosidad y por el contexto de mayores exigencias del sistema.

El anuncio fue confirmado por el rector Forlin Aguilera, quien calificó el resultado como un logro “histórico” y fruto de un trabajo colectivo que involucró a toda la comunidad universitaria.

La jornada decisiva comenzó temprano. Desde las 7 de la mañana, el equipo técnico y directivo de la institución se preparó para enfrentar la etapa final del proceso: una presentación ante la CNA que resumía años de trabajo.

Según relató el rector, la exposición —de 15 minutos— fue seguida por cerca de 45 minutos de preguntas por parte de los comisionados, en un ambiente marcado por la tensión, pero también por la confianza en el trabajo realizado.

“Más que una presentación, fue la síntesis de un camino largo como institución”, señaló Aguilera.

El resultado fue comunicado oficialmente a través de la plataforma de la CNA: la universidad obtuvo cinco años de acreditación en todas las dimensiones, con aprobación unánime.

Este aspecto, destacó el rector, refuerza el carácter excepcional del logro, especialmente en un sistema donde los estándares han sido recientemente elevados.

Además, el proceso de autoevaluación desarrollado por la institución ha despertado interés en otras universidades del país, que han solicitado conocer su metodología para eventualmente replicarla.

Uno de los elementos más relevantes del resultado es el contexto en que se produce. La universidad se ubica en la región de Atacama, caracterizada por indicadores de pobreza multidimensional superiores al promedio nacional.

A ello se suma una limitación estructural: la institución cuenta con uno de los aportes fiscales directos más bajos del sistema universitario chileno, equivalente a menos del 1% del total.

Pese a estas condiciones, la universidad logró avanzar significativamente en sus estándares de calidad.

“Demuestra que una universidad estatal y regional puede desarrollar capacidades y proyectarse con excelencia”, afirmó Aguilera.

El rector enfatizó que la acreditación es el resultado de un trabajo colaborativo, con participación activa de académicos, funcionarios y estudiantes.

También destacó el rol de distintas unidades institucionales, especialmente la Dirección de Aseguramiento de la Calidad, liderada por Julissa Anguist Huster, así como el apoyo de equipos técnicos y directivos.

Asimismo, valoró el aporte de egresados, empleadores y órganos colegiados de la universidad, quienes participaron en distintas etapas del proceso.

Más allá de la cifra de años obtenidos, el rector subrayó que este logro marca el inicio de una nueva etapa para la institución.

En ese sentido, destacó la importancia de la “co-construcción” como eje central del desarrollo universitario, entendida como un trabajo participativo y vinculante entre todos los estamentos.

“Este no es un punto de llegada, sino un nuevo punto de partida”, afirmó.

El desafío ahora, según la autoridad, será sostener y proyectar los avances alcanzados, consolidando una cultura institucional basada en la colaboración y la mejora continua.

La acreditación obtenida no solo valida el camino recorrido, sino que también abre nuevas oportunidades para fortalecer el rol de la universidad en su territorio y en el sistema de educación superior chileno.

El logro de la Universidad de Atacama no solo representa un avance institucional, sino también un ejemplo de cómo una universidad pública regional puede alcanzar estándares de excelencia en contextos adversos. Un resultado que, más que cerrar un proceso, abre una nueva etapa en su desarrollo.

